

EL GENIO DE LA COLONIA AUGUSTA EMERITA

J. M. Alvarez Martínez

Una de las piezas más relevantes dentro de la rica estatuaria emeritense es, sin duda, la cabeza varonil velada perteneciente a la familia Quirós. Fue hallada hacia 1910, al hacer unas obras en el patio de la casa de don Nicolás Quirós, en la calle Berzocana n.º 2 (hoy, Tte. Coronel Tella), muy cerca del llamado «Templo de Diana». Allí sabemos que han salido también algunas piezas arquitectónicas y decorativas, que hemos visto recientemente.

La zona del hallazgo es importante, habida cuenta que tenemos cerca el citado templo, y que, cerca igualmente del lugar del hallazgo, en la calle Sagasta n.º 13, se encontraron restos (hoy en el Museo de la localidad), al parecer de otro templo,¹ donde salieron piezas sobresalientes: la estatua de Agrippa (Museo de Mérida),² dos magníficos togados firmados (uno en el Museo de Mérida y otro en el Museo Arqueológico Nacional),³ y una estatua de Diana cazadora (Museo Arqueológico Nacional).⁴ A escasa distancia también, apareció una ménsula con un prótomo de toro,⁵ en el Museo emeritense.

La cabeza de que tratamos (Láms. XVI y XVII), es de mármol de

1. Plano García, Pedro María: *Ampliaciones a la Historia de Mérida*, Mérida, 1894, pág. 27; Mérida, José Ramón: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1907-1910)*, Madrid, 1925, n.º 705.

2. García y Bellido, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, n.º 210.

3. García y Bellido, A.: *op. cit.*, n.º 207.

4. García y Bellido, A.: *op. cit.*, n.º 156.

tonalidad marfileña, que, en contraste con el color y calidad de otras esculturas emeritenses —de un mármol procedente de la zona fronteriza de Portugal con Badajoz—, así como por su finura de labra, revela ser pieza importada. Después de su hallazgo, ha sido sometida a una limpieza quizá excesiva. Mide 0'32 cms. de alto. El borde del cuello forma un escalón hacia dentro y no está completo; pero podríamos pensar que esta sería una cabeza que encajaría en una cavidad del torso de la estatua, como nos demuestra el velo, perfectamente cortado y pulido. Aparte del cuello, presenta desperfectos en la nariz, y rozaduras en otras zonas: labio inferior, barbilla y ceja derecha. Tiene una mirada serena, hacia el frente, con una ligera torsión hacia el lado derecho. El rostro, de planos algo pesados, muestra una cierta blandura en su ejecución. Su barbilla es redondeada. La boca, entreabierta, tiene unos labios carnosos y ondulados. La nariz es recta. Los ojos, almendrados, tienen la abertura palpebral ancha; párpados tensos y pesados, y rectos arcos superciliares con rebordes angulados en sus extremos. Su cabellera, corta, está tratada con gran soltura, y presenta unos mechones que juegan en torno a la frente y a las sienas, separados por grandes orificios, realizados por el trépano, que ha sabido crear un perfecto claroscuro. Finalmente, el velo que lleva sobre la cabellera está tratado en pliegues simétricos, incluso en la parte posterior.

El tipo de labra y el estilo eminentemente clasicista, invitan a atribuir a la estatua una fecha en época antoniniana.

Hay distintas opiniones a la hora de identificar esta cabeza. Mérida⁶ pensó en una divinidad femenina, que podría ser Vesta. Lantier⁷ dice, sin más, que es un personaje varonil. Con un posible retrato de Antinoo, la identifica Gómez-Moreno.⁸ Esta opinión —que hasta ahora ha prevalecido— es compartida, más o menos, por Pierre Paris,⁹ Poulsen¹⁰ y Macías.¹¹ García y Bellido sugiere una versión

5. García y Bellido, A.: *op. cit.*, n.º 435.

6. Mérida, J. R.: *op. cit.*, n.º 1.459.

7. Lantier, R.: *Monuments sculptés pré-chrétiens de la Péninsule Ibérique*, Bibliothèque de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques, Bordéaux, 1918, fasc. I, n.º 52.

8. Gómez-Moreno, M. y Pijoan, J.: *Materiales de Arqueología Española*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1922, n.º 56.

9. Paris, P.: *Promenades Archaeologiques*, Bulletin Hispanique, Bordéaux, 1914, tomo XVI, pág. 292.

10. Poulsen, F.: *Sculptures antiques des Musées de Province Espagnols*, Kobenhavn, 1933, pág. 23.

11. Macías Liáñez, M.: *Mérida monumental y artística*, Barcelona, 1927, n.º 563.

del Eubouleús eleusino, «divinidad de carácter chthónico, asociada a Démeter, Kore y Haidés, que fueron venerados en Mérida, como demuestran las magníficas estatuas de su Museo». ¹²

Cabe aún una interpretación más, que aquí trataremos de justificar.

En efecto, en una pintura de una edícula, en la pompeyana Vía dell'Abbondanza, vemos, entre los doce dioses y los lares públicos de la ciudad, una figura que, como dice Spinazzola, ¹³ según su acostumbrada usanza y posición se identifica enseguida con el «Genius Augusti». Si nos fijamos en sus características, vemos que presenta las mismas particularidades que la obra emeritense: edad juvenil, nobleza, y un aspecto de suprema autoridad humana y divina, que le hace ser intermediario de la divinidad, una vigilante continuidad, algo así como un *agathós daimōn*. El mismo autor presenta, como paralelo de su estudio, una escultura que representa al «Genius augusti», proveniente de Pozzuoli (Lám. XVIII, fig. 4), cuyos rasgos guardan cierta semejanza con nuestro «genius» emeritense.

Igualmente, en los dos relieves, de época flavia, del Palacio de la Cancillería, ¹⁴ aparece por dos veces el «Genius populi romani», con cabeza desnuda, pero el mismo corte de pelo, y una repleta cornucopia en la mano, como en la pintura pompeyana —que llevaría también la pieza emeritense, en el caso, que hemos supuesto lógico, de que se tratara de una estatua de cuerpo entero—. Su fisonomía, que podemos apreciar mejor en el grupo de Domiciano, es parecida igualmente a la de nuestro «Genius».

Por todas estas particularidades, y con la ayuda de los paralelos presentados, venimos a decir que la cabeza velada de Mérida representa al «Genius» de un emperador, tal vez Adriano, quizá confundido ya, como dice Etienne, ¹⁵ con el «Genius coloniae», donde el emperador asume el papel de héroe, con lo que se explicaría el importante número de inscripciones citando al «Genius» de una locali-

12. García y Bellido, A.: *op. cit.*, n.º 129.

13. Spinazzola, Vittorio: *Pompei alla luce degli scavi nuovi di via dell'Abbondanza*, Roma, 1953, vol. I, págs. 183-185.

14. García y Bellido, A.: *Arte romano*, Madrid, 1956, págs. 323-324.

15. Etienne, R.: *Le culte Imperial dans le Péninsule Ibérique d'Auguste a Dioclétien*, París, 1958, pág. 220.

dad.¹⁶ Sería el compañero protector que velaba por los destinos de la ciudad, «natale comes qui temperat astrum». ¹⁷

Su aparición en un punto tan cercano (unos 40 m.) al llamado «Templo de Diana», nos hace pensar que la cabeza proceda de allí. Este templo, de mediados del siglo II, es, sin duda, un edificio de culto imperial, como subraya Etienne. ¹⁸ Así lo acredita la dedicatoria a Divo Antonino Pío que corría sobre el epistylon. ¹⁹

El culto al «Genius» de la ciudad, está atestiguado epigráficamente en un pequeño pedestal o peana (hoy en el Museo de Mérida) que salió junto al Teatro Romano, y que tiene en su parte superior una caja rectangular para recibir el ajuste de la figura correspondiente, quizá de bronce.

La inscripción (Lám. XVIII, fig. 5), que Mérida interpretó mal —al considerar que eran dos los dedicantes, cuando en realidad se trata de uno solo—, dice así: G(enio) Ci(vitatis) A(vgvstae) E(meritae), G(aivs) Antistivs, G(aii) lib(ertvs), Ivcvndvs Palm(ensis) ex p(ecunia) v(otum) s(olvit) l(ibens) a(nimo). «Al Genio de la Ciudad Augusta Emérita, Gayo Antistio, liberto de Gayo, Iucundo Palmense de su peculio cumplió el voto de buen grado».

Es de notar en este epígrafe —en el que se alude a Mérida como ciudad y no como colonia—, aparte de un nexo en la segunda línea (ti) y una letra montada (vs), un signo (=) cuya explicación se nos escapa, a no ser que se deba al afán del lapidario de completar la línea, más que la representación no justificada, aunque sí lógica, de una (s) que anota, por analogía con otras del formulario, el epigrafista Batlle. ²¹

En cuanto al dedicante, pudo ser liberto de un Gaius Antestius, que está atestiguado en una inscripción de Palma de Mallorca, ²² de donde por cierto procedían algunos flámines que ejercieron su cargo en Tarraco, ²³ que con Mérida se destacó en el culto imperial.

16. C.I.L. II, 401, 618, 1.060, etc.

17. Hor. Epist. II, 2, 187.

18. Etienne, R.: *op. cit.*, pág. 220.

19. C.I.L. II, 480.

20. Mérida, J. R.: *op. cit.*, n.º 762.

21. Batlle Huguet, P.: *Epigrafía Latina*, Barcelona, 1946, pág. 222, n.º 121.

22. C.I.L. II, 3.672.

23. C.I.L. II, 4.205, 4.218, 4.197.

Otros Antistivs hay en una zona próxima a Mérida: en el actual pueblo de Monesterio, en la Bética,²⁴ en Conimbriga²⁵ y en la antigua Nertóbriga (hoy Fregenal de la Sierra).²⁶

Así, pues, tenemos noticia del culto al Genio en Augusta Emérita, donde se celebraría, como en todas partes, con carácter privado, como nos demuestra la inscripción, según la cual Gaivs Antistivs podría ser «magister genii caesaris augusti».

La existencia del epígrafe y todo lo mencionado en relación con la cabeza parece, pues, afirmar sin lugar a dudas que la mencionada pieza arqueológica, objeto de nuestro estudio, representa al Genio imperial tutelar de la colonia Augusta Emérita.

24. C.I.L. II, 1.042.

25. C.I.L. II, 395.

26. C.I.L. II, 975.